



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Usos del síntoma

Cartelizantes: Daniela Barizone, Cecilia Ramonda, Natalia Salas, Shalom Vásquez, más-uno:
Natalia Andreini

Rasgo: La escritura en el trayecto de un análisis

La escritura en el trayecto de un análisis

Natalia Salas

Instante de ver

En el encuentro con un analista, se despliegan las primeras palabras que dan cuenta del padecer del sujeto y que esbozan “algo” de lo singular de la incidencia de la lengua, que deja huellas y marcas en su cuerpo. Es a partir de este encuentro traumático, de dónde se derivarán las respuestas subjetivas, entre ellas, el síntoma.

El síntoma articulado en un proceso de escritura

Miller en *“Introducción al método psicoanalítico”* recuerda lo propuesto por Lacan: hay que complementar la estructura lingüística con otra. En su texto *“Televisión”*, hace retornar la categoría del signo, y no del significante, para distinguir, en el campo del lenguaje, lo que no es función de la palabra. Nos dice, hay también la escritura, aquello que concierne al signo en tanto este tiene efectos de sentido gozado y producción de goce. En tanto hay goce en el síntoma, hay que tomarlo como una letra articulada en un proceso de escritura. Cuando uno entra en el campo del lenguaje por la escritura, considerada a partir de la letra como goce, no hay ya relación con el Otro. Lacan señala en el *“Seminario 20”*: “En el discurso analítico se trata de lo que se lee más allá de lo que se ha incitado al sujeto a decir” (p.38). Al respecto, Eric Laurent en *“El reverso de la biopolítica”* plantea: La letra es capaz de hacer surgir lo que se sustrae al dicho explícito y la escritura es el sistema de notación de las perturbaciones de la lengua, del hecho de que la lengua escapa al lenguaje y de que en lo que se dice siempre hay algo, en reserva, que no llega a decirse y sin embargo se escucha. La escritura puede señalar lo indecible. (p. 29)

Cuerpo, lapsus y una nueva escritura

Lacan en el *“Seminario 20”* propone: “pueden leer a Joyce, allí verán cómo el lenguaje se perfecciona cuando sabe jugar con la escritura. Los significantes encajan unos con otros, se combinan, se aglomeran, se entrechocan y se produce algo que, como significado, puede parecer enigmático, pero es realmente lo más cercano a lo que nosotros los analistas, tenemos que leer: el lapsus. Es como lapsus que significa algo, es decir, que puede leerse de una infinidad de maneras distintas. Y precisamente por eso se lee mal, o a trasmano, o no se lee”. (p. 49)

En el discurso analítico, la interpretación es siempre referencia a lo escrito dentro de la palabra, el equívoco con el que jugamos implica esta escritura. Me sirvo del *“testimonio de Jorge Assef”* para ilustrar el proceso de escritura en su análisis, relata: *Se reconstruía el acontecimiento traumático y las coordenadas del fantasma se despejaban. La nostalgia de las despedidas estaba en el orden del día, sumando una cuota de dramatismo desde los 4 años. El circuito pulsional que se representaba articulaba claramente el abrazo a la voracidad, aquellos modos de gozar aislados en sesión. Fue entonces que el significante que el inconsciente produjo en análisis fue “garrapata”. Había encontrado un nombre que*

resumía las distintas caras de mi síntoma, ese significante ahora nombraba algo de mí. La analista dice: “encontraste la marca original” refiriendo al imperativo de la voz materna grabado a fuego en el super yo “Agarrate fuerte”. Todo se resumía a la articulación entre la fórmula fantasmática “Agarrarse del Otro” y el síntoma “garrapata”. Alcance de un sueño llegando al final: extracción del pathos de la garrapata y un nuevo nombre del Sinthome “la garra”. Una interpretación, de años atrás, ahora tenía otro sentido “Eso es muy tuyo” y pone, frente a mi cara su puño, cerrado con fuerza.

Propongo leer aquí como el analista acompaña al sujeto al recorte de esos significantes que leen la marca, S1, signos y letras. Esto habilita la invención singular de una nueva escritura, un nuevo nombre, un funcionamiento de goce no tan opaco y articulado al deseo.